

## “LA NATURALEZA ESPIRITUAL DEL HOMBRE”

(Domingo 09 de agosto de 2009)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



DIOS CREÓ AL HOMBRE A SU IMAGEN Y SEMEJANZA

***“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”***  
***(Génesis 2:7)***

Hermano pastor, por favor, responda:

### **1. Según algunas filosofías humanas, el hombre es sólo materia. ¿Es eso cierto?**

R. ¡No! El ser humano además de un cuerpo, posee una entidad espiritual. Afirmamos junto con el apóstol Pablo que el hombre es una trinidad, es decir, tres personas en un solo ser. Veamos lo que él escribe: ***“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23)***. ¿Notó usted? Dice muy claramente: espíritu, alma y cuerpo. Creemos que esa entidad espiritual se compone de dos seres a los que llamamos espíritu y alma.

### **2. Explique, ¿Qué es el espíritu del hombre?**

R. Es uno de los dos seres espirituales creados por Dios en el interior del hombre. En la Biblia, al espíritu también se le llama conciencia, que es uno de los vehículos que utiliza el Señor para guiar a los hombres por el buen camino: ***“Bendeciré a Jehová que me aconseja; aún en las noches me enseña mi conciencia” (Salmo 16:7)***. El trabajo principal de la conciencia o espíritu es dirigir al hombre a una correcta relación con Dios y con sus prójimos. La Biblia dice: ***“Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres” (Hechos 24:16)***.

Si hacemos algo mal, la conciencia nos redarguye: ***“Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio” (Juan 8:9)***. En cambio nos colma de satisfacción si hacemos algo bien: ***“Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros” (2 Corintios 1:12)***.

No obstante, la Palabra de Dios nos enseña que el hombre puede cauterizar su conciencia y acallar su voz interior de reprensión: **“los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza” (Efesios 4:19)**. Otro pasaje dice: **“por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia” (1 Timoteo 4:2)**.

Sin embargo, en el día del juicio, Dios pedirá a la conciencia que testifique a favor o en contra del hombre. La Biblia dice: **“mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio” (Romanos 2:15-16)**.

### **3. ¿Y el alma?**

R. El alma es lo que comúnmente llamamos carácter y es la que define nuestra personalidad. Por ejemplo si somos introvertidos, tímidos, violentos, impulsivos, enojones, etc. Los que estudian el carácter en el ser humano, dicen que éste puede caber en una de cuatro categorías: (1) Melancólico. (2) Flemático. (3) Sanguíneo. (4) Colérico. Si es así, entonces el apóstol Pedro, por ejemplo, tenía un carácter sanguíneo, porque su temperamento era demasiado impulsivo, primero actuaba y después pensaba.

El alma o carácter es también dado por Dios y prevalece en el hombre aún cuando éste haya nacido de nuevo. Siguiendo el ejemplo del apóstol Pedro, vemos que, por su carácter sanguíneo, sacó su espada e hirió al siervo del sumo sacerdote aquella noche en Getsemaní cuando arrestaban al Señor Jesús. Otro ejemplo de que el carácter prevalece son los hermanos Juan y Jacobo, pues el mismo Jesús los llamó “Boanerges” que significa “hijos del trueno” (Marcos 3:17), debido precisamente a su carácter.

### **4. Sin embargo, hay quienes creen que el espíritu y el alma son uno mismo. ¿Es cierto?**

R. No. Lo que pasa es que tanto el espíritu como el alma en el ser humano están perfectamente unidos. Su unidad es indivisa e indivisible, es decir, que no están divididos y que no pueden ser divididos. Siempre estarán juntos. Por eso, a esta dualidad, se les puede llamar espíritu o alma indistintamente.

La misma Biblia lo hace. Veamos algunos ejemplos: Cuando nuestro Señor Jesucristo resucitó a la hija de Jairo, se dice que su espíritu volvió a ella: **“Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer” (Lucas 8:55)**. Otro ejemplo de que a esta entidad espiritual se le llama espíritu lo encontramos en el mismo Señor Jesús, cuando muere, se dice que entregó el espíritu: **“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu” (Juan 19:30)**.

Pero también se les llama “alma”, como en el caso del niño que Dios resucitó a través de Elías, se nos dice que su alma volvió a él: **“Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió” (1 Reyes 17:22)**. O en el caso de Raquel, la esposa de Jacob, quien cuando muere, se dice que se le salió el alma: **“Y aconteció que al salirse el alma (pues murió), llamó su nombre Benoni; mas su padre lo llamó Benjamín. (Génesis 35:18)**.

Así que indistintamente, a estos dos personajes, se les llama alma o espíritu. En la Biblia también, en numerosísimos pasajes, se les llama “corazón”. Por citar sólo un ejemplo: **“Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos” (Proverbios 23:26)**. Lógicamente, el Señor no se refiere a ese órgano que bombea la sangre, sino a toda la naturaleza espiritual del hombre.

### **5. Entonces, recibir a Cristo en el corazón, ¿Es que ÉL venga a morar con nuestro espíritu y nuestra alma?**

R. ¡Exacto! Cuando una persona acepta a Cristo, tanto su espíritu como su alma mueren. Literalmente mueren. Pero al instante, nacen otros dos nuevos seres creados por Dios. Permítame explicarlo usando el pasaje de Ezequiel 36:26-27, que a la letra dice: **“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra”**. Cuando dice “os daré corazón nuevo”, podemos interpretarlo como “os daré alma nueva”.

Recordemos que en las Escrituras se le llama corazón tanto al alma como al espíritu. Así que podemos definir que el Señor dará un alma nueva y un espíritu nuevo. (Nótese en el versículo 26 la palabra espíritu con minúscula). El quitar un corazón de piedra y dar un corazón de carne, se refiere a que quitará la dureza del corazón y lo hará más sensible a la voz del Señor.

Cuando esos dos seres han muerto e inmediatamente nacen otros dos totalmente nuevos, a ellos se les une el Espíritu Santo, por eso dice que pondré dentro de vosotros mi Espíritu, (nótese la palabra Espíritu con mayúscula en el versículo 27). Por lo que ahora, la naturaleza espiritual del cristiano es de tres y no sólo dos. La Biblia dice que nos unimos al Espíritu: **“Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él” (1 Corintios 6:17)**. Y muchos otros pasajes dicen que ahora somos templo del Espíritu. (Por ejemplo vea 1 Corintios 3:16; 6:19-20; 2 Corintios 6:16).

Todo esto es lo que se llama nuevo nacimiento, nueva creación, vida nueva, bautismo del Espíritu, nacer del Espíritu o ser una nueva criatura: **“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17)**.

#### **6. ¿Y qué sucede cuando una persona muere?**

R. Cuando una persona muere, hay una separación del cuerpo y el espíritu-alma. La Biblia dice: **“y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio” (Eclesiastés 12:7)**. Muerte no es destrucción, sino separación.

#### **7. ¿Y a dónde va esa entidad espiritual del hombre?**

R. Si la persona que muere no fue creyente en Cristo, su espíritu va directamente al infierno. Así lo enseñó nuestro Señor en el relato (no parábola) del rico y Lázaro: **“Y en el infierno alzó sus ojos, estando en los tormentos, y vio á Abraham de lejos, y á Lázaro en su seno” (Lucas 19:26) (Reina Valera Revisada 1909)**.

Pero si era un creyente en Cristo, su espíritu va directamente al cielo: **“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor” (Filipenses 1:21,23)**.

#### **8. Los que van al infierno, ¿Ya están pagando por todos sus pecados?**

R. ¡No! Puesto que todavía no son juzgados. Ellos están en el infierno por el sólo hecho de no haber aceptado al único Salvador que es Cristo Jesús, pero cuando venga el juicio final, ellos serán juzgados y entonces sí, sufrirán lo que merecen por todas y cada una de sus fechorías.

Permítame ilustrar esto: Las ciudades de Sodoma y Gomorra fueron destruidas por Dios debido a su enorme maldad y pecado. Los habitantes de esas ciudades están ahora en el infierno. Pero cuando venga el juicio, ellos van a ser juzgados por cada pecado cometido y recibirán el justo castigo. Así lo enseñó nuestro Señor Jesucristo: **“Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti” (Mateo 11:24)**.

Quiero que note que dice que en el día del juicio, será.... Lo cual significa que todavía les espera un castigo ejemplar.

#### **9. ¿Quiere decir, que en el día del juicio final, los que están en el infierno saldrán de allí para ser juzgados?**

R. Sí. La Biblia dice que el infierno entregará los muertos que hay en él y éstos serán juzgados cada uno según sus obras. **“... y la muerte y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos; y fue hecho juicio de cada uno según sus obras” (Apocalipsis 20:13). (Reina Valera Revisada 1909).** El juicio final determinará el justo castigo que cada uno merece.

**10. ¿Esto significa que los que están en el cielo aún no tienen su premio que les corresponde?**

R. No, aún no. Los cristianos también seremos juzgados por nuestros pecados, pero no seremos condenados por ellos. Las Sagradas Escrituras nos enseñan que: **“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:1).**

Pero, también seremos juzgados por nuestras buenas obras. Dios pasará por fuego cada obra que presuntamente hicimos en su Nombre, si esa obra permanece recibiremos recompensa: **“Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa” (1 Corintios 3:14).**

En cambio, si aquella obra no la hizo de corazón o no la realizó con buena voluntad, entonces se quemará y perderá, no su salvación, pero sí su recompensa: **“Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego” (1 Corintios 3:15).**

**11. ¿Esto significa que los que están ahora en el cielo también saldrán de allí?**

R. Sí. Porque cada uno de ellos vendrá por su cuerpo resucitado.

Cuando nuestro Señor Jesucristo venga por segunda vez, los cuerpos de todos los seres humanos, tanto creyentes como no creyentes, resucitarán: **“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (Juan 5:28-29).**

Los creyentes en Cristo que están ahora con ÉL en el cielo, vendrán juntamente con el Rey de reyes y Señor de señores: **“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él” (1 Tesalonicenses 4:14).**

Ellos vendrán con Jesús para que tomen su cuerpo transformado totalmente, ya que éste también fue redimido por Cristo Jesús.

**12. ¿Cómo será ese cuerpo glorificado?**

R. Según Pablo en 1 Corintios 15:42-53 es un cuerpo que reúne varias características: (1) Será un cuerpo incorruptible. (2) Será un cuerpo glorioso. (3) Será un cuerpo poderoso. (4) Será un cuerpo espiritual. (5) Será un cuerpo inmortal.

Después que el cristiano resucite incorruptible y sea juzgado por Dios y sea absuelto de sus pecados por la sangre de Cristo y reciba su recompensa por sus buenas obras, ahora sí, se le asignará su sitio de honor en el cielo, y reinará con Cristo Jesús por toda la eternidad: **“No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 22:5).**

Espero que esta plática sea de bendición para su vida

Pastor Emilio Bandt Favela.

**RINCÓN PASTORAL:**

**“TRES MONOS”**

Tres monos en una palmera, hablaban de una calumnia que habían oído, en el sentido de que el hombre de ellos ha descendido. “Colegas” dice uno con ánimo alterado, ¡Caso tan insólito jamás se ha dado! ¿El hombre descendiente de nuestra raza? ¡La mera sugerencia es una desgracia! Ningún mono a su esposa suele maltratar, ni a sus hijos deja de alimentar. De ninguna mona se ha oído hablar que a sus hijos abandone o deje al azar. Tampoco se ha visto a un mono acaparador que a una palmera cerque alrededor. Y otra cosa que

el mono no suele hacer es emborracharse hasta el amanecer. Que el hombre haya descendido, es posible. Que de nosotros sea, ¡es inconcebible!